

■ SESIÓN ESPECIAL: COOPERACION ESPAÑA- AMÉRICA LATINA

Ponente: **Erick R. Torrico Villanueva**

Profesor de la Universidad Andina Simón Bolívar

Presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC)

■ SESIÓN ESPECIAL: COOPERACION ESPAÑA- AMÉRICA LATINA

Relator: **Erick R. Torrico Villanueva**

Profesor da Universidade Andina Simón Bolívar

Presidente da Asociación Latinoamericana de Investigadores da Comunicación (ALAIC)

Reto, necesidad y posibilidad: Institucionalizar el espacio académico iberoamericano de la Comunicación

El campo de la Comunicación en América Latina y España registra una actividad de formación y producción intelectual de creciente importancia desde la década de 1970. Sin embargo, hasta ahora, los caminos recorridos en cada caso se han caracterizado más por las distancias que por las convergencias, pese a que también fueron desarrolladas diversas experiencias de trabajo conjunto o de cierto intercambio en diferentes niveles.

El conocimiento recíproco y la cooperación son aún reducidos y tanto las potencialidades como los frutos de la labor académica efectuada en ambos lados del Atlántico no están siendo aprovechados como podrían llegar a serlo para beneficio común.

La Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, ALAIC, considera que hoy es necesario y posible institucionalizar un *espacio académico iberoamericano* capaz no solamente de delimitar un ámbito conceptual y geolingüístico para la especialidad sino, a la vez, de definir e instrumentar un marco de política para la interacción creativa entre centros académicos y estudiosos del área.



El espacio común

España y América Latina han avanzado mucho en la constitución de *lo iberoamericano* como un espacio común y multidimensional.

Aparte de las repercusiones culturales y políticas que tuvieron los actos recordatorios de los 500 años del denominado “encuentro de dos mundos”, en octubre de 1992, los acuerdos puestos en ejecución gracias a las Cumbres Iberoamericanas que se celebran regularmente desde 1991 han propiciado distintos resultados de importancia en el mejor conocimiento recíproco y en la cooperación entre los países del área.

En términos generales, las cuestiones relativas a la educación superior, la transferencia tecnológica, la promoción cultural y, más adelante, el derecho a la información fueron incorporadas en diferentes momentos en las agendas y resoluciones de esas Cumbres.

Como destaca el profesor Celestino del Arenal de la Universidad Complutense de Madrid, el principal logro de esas reuniones de Jefes de Estado y de Gobierno puede ser resumido en “el reconocimiento de la existencia de una Comunidad Iberoamericana, de un espacio común iberoamericano y de lo iberoamericano como realidad y seña de identidad, que caracteriza a un conjunto de países” (Rojas, 2000:34). Pero es claro que aún falta bastante para conseguir que esa conciencia de lo compartido también haga carne en las sociedades involucradas y se convierta en un permanente factor movilizador de acciones coordinadas que contribuyan al desarrollo común e integral.

Comunicación iberoamericana

En lo que concierne al campo comunicacional, las experiencias de la Asociación de Televisión Educativa Iberoamericana y del Programa de Desarrollo Audiovisual en Apoyo de la Construcción del Espacio Visual Iberoamericano, IBERMEDIA, son particularmente relevantes, al igual que lo son, en lo estrictamente académico, las estancias de profesores latinoamericanos en universidades españolas o, a la inversa, las de profesores españoles en centros universitarios de América Latina, los varios cursos de doctorado ofrecidos por universidades españolas en asociación con otras latinoamericanas y las

becas para la formación de doctores otorgadas mediante la Agencia Española de Cooperación Internacional y para Iberoamérica.

También en este plano merecen mención destacada dos organizaciones propulsadas en los últimos diez años: la Asociación Iberoamericana de Investigadores de la Comunicación (AssIBERCOM), que incluye asimismo a Portugal, y la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEPICC), que llevan adelante periódicos congresos en diferentes países del área. A esas actividades cabe sumar la Bienal Iberoamericana de la Comunicación y el Foro Eurolatinoamericano de Comunicación —que igualmente se celebran en diferentes naciones— y la Cumbre Iberoamericana de la Comunicación, que tiene lugar anualmente en República Dominicana, además, por supuesto, de los congresos bienales de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, ALAIC, que desde su primera versión en 1992 reciben contribuciones y participantes españoles y portugueses.

La puesta en marcha del sitio web INFOAMÉRICA.ORG es, en esa misma línea, una aportación que no puede ser sino entendida como fundamental, al igual que conviene poner de relieve la acción informativa del Portal de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, del sitio web de la ALAIC o del boletín electrónico de la Cátedra UNESCO de Comunicación para el Desarrollo Regional de la Universidade Metodista de Sao Paulo.

No obstante, aún se advierte la falta de una articulación institucional de estos variados procesos y escenarios, la cual podría ser alcanzada mediante la formalización de una política regionalmente asumida.

Promover las interacciones

Tanto en España como en América Latina fue claramente desde la década de 1970 que empezó el “despegue” de la producción intelectual sobre Comunicación (véase Jones y Otros, 2000; Fuentes, 2006 o Marques de Melo, 2007). Sin embargo, las obras resultantes no siempre fueron —incluso hasta ahora— conocidas en ambos lados del Atlántico y sus autores tampoco establecieron un diálogo provechoso.

Libros españoles han sido y son frecuentemente utilizados en las universidades latinoamericanas, sobre todo en el área del Periodismo, por lo que autores —para citar algunos— como José Luis Martínez, Manuel Calvo, Gonzalo Martín Vivaldi, Lorenzo Gomiz o Javier del Rey Morató son conocidos y citados. Otras especialidades comunicacionales

reciben una menor influencia o tienen a nombres paradigmáticos como Miquel de Moragas, en las teorías del campo, o Joan Costa, en la comunicación corporativa.

Es evidente, empero, que hay una tendencia unilateral en el uso del conocimiento producido, pues son más los materiales españoles empleados en América Latina que los de ésta en España. Se llega inclusive, con algunas excepciones (véase, por ejemplo, Moragas 1982 y 1985 o Sierra 2006), a una suerte de desconocimiento de la labor académica latinoamericana cuyos exponentes y trabajos más renombrados ni siquiera son considerados en las bibliografías consultadas por los investigadores españoles o lo son apenas de modo circunstancial, periférico y en ocasiones hasta equivocado.

Se siente la falta de una tarea como la que por muchos años desarrolló Daniel E. Jones en Barcelona para relevar los materiales producidos por los latinoamericanos, al igual que otra equivalente, desde América Latina, que dé cuenta de manera sistemática de la producción española de interés.

Ese es un síntoma de que pese a todo lo realizado todavía resta potenciar el conocimiento recíproco y la cooperación intelectual y, por tanto, de que se requiere promover la interacción efectiva si se aspira realmente a fortalecer un *espacio académico iberoamericano de la Comunicación*.

Ideas para una política

La definición e instrumentación de una política que permita dirigir los esfuerzos ya ejecutados, los que se encuentran en curso y aquellos que podrían ser impulsados en vista a concretar ese territorio común —que sea tanto geolingüístico como conceptual— aparece así como una necesidad y un reto, pero al mismo tiempo como un propósito factible de obtención.

Esa política posible, aparte de estar fundada en un diagnóstico exhaustivo de la situación actual del campo comunicacional en Iberoamérica y de sus recursos, potencialidades y carencias, debiera basarse en el reconocimiento pleno de todos los actores probables y de su participación equitativa.

Las áreas de aplicación de esa política tendrían que abarcar cuando menos estas cinco: la formación de investigadores, la investigación, la divulgación, el debate y la cooperación (académica, técnica y financiera).

Entre las acciones que podría comprender su puesta en vigor corresponde señalar la conformación de equipos y redes de trabajo académico, el fortalecimiento conjunto de los estudios de posgrado, la creación y sostenimiento de mecanismos de distribución bibliográfica y documental, el intercambio de profesores, investigadores y estudiantes de posgrado, la producción investigativa conjunta, la publicación conjunta y el desarrollo de espacios regulares para el diálogo y el debate intelectual.

En septiembre de 1996, en Brasil, Manuel Núñez Encabo, entonces presidente del español Instituto Euroamericano de Cultura, Ciencia y Comunicación "Antonio Machado", manifestaba en un foro sobre la comunicación en el Mercado Común del Sur la necesidad de que "entre España y Latinoamérica se fomenten la colaboración, la coordinación y la cooperación y se parta de una estrategia previa para la construcción de un espacio informativo compartido" (1997:91).

Hoy es preciso mirar más allá de la sola información, obviamente sin marginarla. Por ello quizá la propuesta para fundar la Confederación Iberoamericana de Asociación Académicas de Comunicación (CIBERAMERICOM) surgida en noviembre pasado en el X Congreso Iberoamericano de la Comunicación que concluyó con el "Protocolo de Guadalajara" en México sea la oportunidad esperada para echar las bases de la institucionalización del espacio académico iberoamericano de la Comunicación. La ALAIC así lo considera.

Bibliografía consultada

- BRUNNER, José Joaquín (1992): *América Latina: Cultura y modernidad*. Edit. Grijalbo. México.
- DE MORAGAS, Miquel (Edit., 1982): *Sociología de la comunicación de masas*. Edit. G. Gili, S.A. Barcelona. 2ª edic.
- DE MORAGAS, Miquel (1985): *Teorías de la Comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa*. Edit. G. Gili, S.A. Barcelona. 3ª edic.
- FRAERMAN, Alicia (Edit., 2003): *Inclusión social y desarrollo. Presente y futuro de la Comunidad Iberoamericana*. Edit. Comunica. Madrid.
- FUENTES, Raúl (Coord., 2006): *Instituciones y redes académicas para el estudio de la Comunicación en América Latina*. ITESO. México.
- GARRETÓN, Manuel (Coord., 2003): *El Espacio Cultural Latinoamericano. Bases para una política cultural de integración*. Fondo de Cultura Económica. Santiago de Chile.
- JONES, Daniel y Otros (2000): *Investigación sobre Comunicación en España. Aproximación bibliométrica a las tesis doctorales (1926-1998)*. ComCat. Barcelona.

- MARQUES DE MELO, José (2007): *Entre el saber y el poder. Pensamiento comunicacional latinoamericano*. UNESCO. México.
- NÚÑEZ, Manuel (1997): "La cooperación entre España y Latinoamérica en el campo de la Comunicación", en *Políticas regionais de Comunicaçao. Os desafios do MERCOSUR*. Maria I. Vassallo de Lopes e José Marques de Melo (Orgs.). Edit. UEL. Londrina. pp. 87-98
- ROJAS, Francisco (Edit., 2000): *Las cumbres iberoamericanas. Una mirada global*. Edic. Nueva Sociedad. Caracas.
- SIERRA, Francisco (2006): *Políticas de Comunicación y Educación. Crítica y desarrollo de la Sociedad del Conocimiento*. Gedisa Edit. Barcelona.